

# FRANCO DESPIDIO EN BARAJAS AL PRESIDENTE FRONDIZI

TAMBIEN ACUDIERON AL AEROPUERTO MADRILEÑO EL GOBIERNO Y NUMEROSAS PERSONALIDADES

"COLABORACION RECIPROCA PARA EL MEJOR APROVECHAMIENTO DE LOS RECURSOS DE TODO ORDEN DE QUE DISPONEN AMBAS NACIONES"

Comunicado sobre las conversaciones entre los dos Jefes de Estado

*Sobre el viaje del Presidente de la República Argentina, doctor Arturo Frondizi, a España se ha hecho publico el siguiente comunicado:*

"La visita a España, correspondiendo a la invitación que les fue hecha por Su Excelencia el Jefe del Estado español, del excelentísimo señor don Arturo Frondizi, presidente de la nación argentina, y señora, ha constituido, por la resonancia que ha tenido en ambos pueblos, un acontecimiento histórico en las relaciones entre los dos países. Al hacer coincidir Su Excelencia el doctor Arturo Frondizi su estancia en España con la conmemoración de la independencia de Argentina, en el 150 aniversario de la emancipación americana, ha dado ocasión al Gobierno y al pueblo españoles de celebrar con emoción tan señalada efemérides de la historia común.

En las conversaciones mantenidas por ambos Jefes de Estado durante los días 7, 8, 9 y 10 de julio de 1960 se han examinado los problemas políticos que caracterizan la situación del mundo en el momento presente, comprobando con satisfacción la afinidad de sus respectivos puntos de vista, que corresponden a la realidad viva de pertenecer España y Argentina a una comunidad de naciones que representa un factor más decisivo cada día en la vida internacional.

Los dos Jefes de Estado han dedicado particular atención a las formas en que esta vinculación hispano-argentina puede encontrar su más eficaz expresión y progreso desarrollo.

Los procesos económicos por los que atraviesan España y Argentina y los fenómenos de integración regional que singularizan la economía mundial de hoy en día han dado ocasión a Su Excelencia el Jefe del Estado español y al excelentísimo señor presidente de la nación argentina para un valioso intercambio de opiniones, orientado hacia un apoyo mutuo y una coordinación de objetivos.

Ante la eventualidad de que dichas asociaciones puedan asumir una política económica regional autárquica que repercuta desfavorablemente en los países en vías de desarrollo, se ha destacado la necesidad de que ambos Gobiernos intensifiquen, dentro de sus respectivas posibilidades, los esfuerzos destinados a lograr una más adecuada coordinación y cooperación económica, tanto con los países que se encuentren en circunstancias análogas, como con las naciones altamente industrializadas, para asegurar un crecimiento armónico y equilibrado del mundo libre, indispensable para afianzar los valores de la civilización occidental.

Por otra parte, la analogía de la situación económica presente y la comunidad de problemas en el campo del desarrollo económico nacional de cada país ha hecho aparecer aconsejable la colaboración recíproca para el mejor aprovechamiento

de los recursos de todo orden de que disponen ambas naciones.

Si natural y permanente es el deseo de expandir las corrientes comerciales entre dos pueblos tan vinculados entre sí como España y la Argentina, esta expansión se considera de particular importancia en las circunstancias actuales, tanto en relación con sus necesidades de desarrollo como en razón de una situación económica internacional particularmente inestable y fluida.

Por ello se ha considerado la conveniencia de intensificar la acción de ambos Gobiernos con vistas a alcanzar los objetivos de desarrollo trazados dentro de la más amplia cooperación económica.

Ambos Jefes de Estado han acordado mantener los principios de acción expuestos en sus respectivas relaciones económicas internacionales, señalándose de modo particular que España lo hará ante las autoridades que se encuentran estudiando la transformación de la O. E. C. E. y la Argentina, a su vez, en el marco de la Asociación Latino-Americana de Libre Comercio.

Se ha coincidido en que la armonía política del mundo libre depende de un sustancial mejoramiento de las relaciones económicas entre las naciones altamente desarrolladas y los países que luchan por alcanzar aceleradamente el pleno desarrollo, a cuyo efecto se estuvo de acuerdo en promover más estrechos contactos entre ambas partes.

La tradicional corriente demográfica española hacia la República Argentina estará regulada en el futuro por el convenio de migración suscrito durante la estancia en España de Su Excelencia el presidente de la nación argentina, por el ministro argentino de Relaciones Exteriores y Culto, don Diógenes Taboada, y por el ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, en el Palacio de Santa Cruz, el 8 de julio de 1960.

El hecho de pertenecer España y la Argentina a un mismo territorio cultural —estiman los dos Jefes de Estado— obliga a consagrar los mayores esfuerzos para impulsar un fecundo intercambio cultural que forje, en la diversidad de los respectivos pueblos, un único estilo de vida.

Finalmente, los dos Jefes de Estado, a través de este contacto personal, consideraban haber favorecido los ideales de las naciones hispanoamericanas de respeto a la persona humana, progreso de los pueblos y paz internacional."

## La jornada del domingo en el Valle de los Caídos

El domingo, alrededor de las once de la mañana, llegó a la basílica de Santa Cruz del Valle de los Caídos el presidente de la República Argentina, doctor don Arturo Frondizi. Le acompañaban los ministros secretario de la Presidencia, señor Carrero Blanco, y de Justicia, señor Iturmendi, y personalidades del séquito argentino y español. En otros coches llegaron la esposa del doctor Frondizi y las de las restantes personalidades.

En la puerta de la basílica fue recibido el presidente argentino por el padre abad del monasterio, don Justo Pérez de Urbel, con la comunidad de padres benedictinos, capitán general de la Primera Región, teniente general Rodrigo y distintas personalidades.

Bajo palio, el doctor Frondizi se dirigió hasta el altar mayor, donde fueron rezadas las preces para jefes de Estado. Más tarde hizo un detenido recorrido por el monasterio y subió hasta la cruz, desde donde contempló el panorama que desde allí se divisa. Terminada la visita, se despidió del prior del monasterio y demás personalidades y emprendió viaje a San Lorenzo de El Escorial.

## EN EL ESCORIAL

El presidente de la República Argentina, doctor don Arturo Frondizi, acompañado por los ministros de Justicia, señor Iturmendi, y subsecretario de la Presidencia,

señor Carrero Blanco, llegó al Real Sitio poco después de las doce. La señora de Frondizi llegó acompañada por las esposas de los dos ministros españoles. Momentos después lo hicieron las personalidades que integran el séquito argentino y español del primer magistrado argentino. Desde primeras horas de la mañana los alrededores de la Lonja se hallaban repletos de público, que tributó una cariñosísima acogida al doctor Frondizi.

Fue recibido por el segundo jefe de la Casa Civil del Jefe del Estado, señor Fuentes de Villavicencio; gobernador civil de Ma-

drid, señor Aramburu; presidente de la Diputación, marqués de la Valdavia; inspector de palacios reales, alcalde, administrador del Patrimonio y otras personalidades. En la puerta del Monasterio fue saludado por don Natalio Cartelli y su esposa. El señor Cartelli es profesor titular de la Facultad de Medicina de La Plata, que se halla visitando España, y quien dijo tenía grandes deseos de conocer, fuera de la patria, al hombre que rige los destinos de su país, a quien no conocía personalmente.

Con repique de campanas y entre las constantes ovaciones del público, el doctor Frondizi penetró hasta el patio de los Reyes, donde el prior del Monasterio, con la comunidad de padres agustinos, le dio la bienvenida y le ofreció a besar el "lignum crucis". Bajo palio, el doctor Frondizi penetró en el templo y ocupó un sitio preferente en el lado de la Epístola con el ministro de Justicia, señor Iturmendi. La esposa del doctor Frondizi y demás personalidades ocuparon lugares preferentes ante el altar mayor. Terminada la santa misa, el presidente de la República Argentina y demás personalidades abandonaron el templo entre las constantes ovaciones del público estacionado en los alrededores, como expresión de simpatía y cariño hacia el primer mandatario de la nación hermana.

#### ALMUERZO EN EL BANCO DE ESPAÑA

Al regreso a Madrid del Valle de los Caídos y El Escorial, el presidente de la República Argentina se dirigió al edificio del Banco de España, donde, a las dos y media de la tarde, se celebró el almuerzo ofrecido en su honor por el gobernador de la primera entidad bancaria nacional.

La mesa estaba dispuesta en uno de los salones del Banco, y tomaron asiento con el doctor Frondizi, los ministros de Hacienda, señor Navarro Rubio; de Comercio, señor Ullastres; de Industria, señor Planell, y de Agricultura, señor Cánovas; el gobernador del Banco, conde de Benjumea, el subgobernador, don Epifanio Ridruejo; el ex ministro señor Arburúa y otras personalidades representativas de la vida financiera española.

Terminada la comida, el doctor Arturo Frondizi mantuvo un amplio cambio de impresiones con sus asesores técnicos y con los representantes y directivos de la Banca española.

A la comida asistieron, además, las siguientes personalidades: don Pedro Cortina, subsecretario de Asuntos Exteriores; don F. García-Moncó, subsecretario de Comercio; don Alberto Lacalle, subsecretario del Tesoro; don Héctor d'Andrea, embajador de la Argentina; señor Salgado, director general de Banca y Bolsa; señor Paredes, director general de Comercio Exterior; don Mariano Wainfeld, asesor privado del señor presidente; don Anthony Blaneck, de la Unión Industrial argentina; don Juan Uadó, don Alberto Doderó, don Augusto Miranda, señor González Robatto, don Javier Menéndez Vigo, don Agustín Alcocer, marqués de Tamarón; don Fernando Camacho, don Luis Olariaga, don Ignacio Villalonga, don Horacio Brezzone, marqués de Aledo; don Pedro García Oliver, presidente del Centro de Exportadores de Cereales; don Salvador San Martín; señor Fortabat, señor marqués de Deleitosa, don Manuel

A. Martínez, don José Tagle, don Enrique García de la Rasilla, señor Sandagorta, señor Bergaméndez, don Mariano Sebastián, don M. Busquet Serna, don T. de Bordeygaray, don Ernesto Schwartzbock, don Juan Martín, teniente general Fernández Castañeda, conde de Vallengano, señor Alonso, don Manuel A. Martínez, don Ricardo Ventosa, don Hermes Quijada, don Carmelo Moscardó, don Benjamín de Vega, señor Fernández Shaw, don Robert Rambaldo, don José María Petenelle, don Fernando Castillo, don Roque Funes y don José María Salces.